

Resumen

Distinto de los estudios más generales sobre desigualdad de ingresos, este artículo discute aspectos de percepción subjetiva de desigualdad. A partir de dos muestras de población adulta de los años 2000 y 2002 en el Área Metropolitana de Buenos Aires, se evalúa la percepción de legitimidad de los ingresos, comparando los ingresos que los encuestados creen que ganan los individuos (ingresos percibidos o atribuidos) en ciertas ocupaciones y los ingresos que creen deberían recibir (ingresos legítimos). Para ello, se seleccionaron nueve títulos ocupacionales, respetando las posibilidades de comparación internacional sobre el tema.

Se observa la existencia de pautas o normas en cuanto a la desigualdad, en el sentido de que los encuestados no dan respuestas aleatorias a este respecto. Sin embargo, no existe legitimidad o consenso universalizado en cuanto a la legitimidad de las diferencias en montos de ingresos que se cree las ocupaciones deberían percibir, siendo mayor la variabilidad para las ocupaciones no manuales altas. Se rechaza igualmente la idea de una perspectiva "igualitarista" para las retribuciones, sin observarse diferencias atendibles según la clase social de los evaluadores.

La escasa variabilidad en la cúspide entre los ingresos legítimos y los atribuidos, sugeriría que Argentina comparte la pauta de los países de mayor desarrollo, en el sentido de que los mismos parecen ser más similares en la envidia que lo que lo son en la compasión.

Descriptores

(ocupaciones manuales)
(ocupaciones no manuales)
(normas - ingreso atribuido)
(ingreso legítimo - igualitarismo)

Abstract

This article, different from general studies on income inequality, discusses perceptions of pay inequality across occupations. On the basis of two samples of adult population in the Buenos Aires Metropolitan Area (2000 and 2002), attitudes to legitimacy of income inequality is assessed. Comparisons of what occupations earn (perceived income) and should earn (legitimate income) are carried out for nine occupational titles, selected within an international comparative context.

The existence of norms of inequality is observed, given that interviewees do not offer random responses on this subject. However, there is no universal consensus on the legitimacy of income differentials that should be earned, being variability higher for top non manual occupations. There is broad agreement on the legitimacy of pay inequality, so equalitarianism on payments is rejected, while no relevant differences are observed by social class of interviewees.

Low variability at the top between perceived and legitimate incomes leads to think that Argentina shares the pattern of advanced nations, in the sense that they seem to be more similar in envy than they are in compassion.

Key words

(manual occupations)
(non manual occupations)
(norms - perceived income)
(legitimate income - equalitarianism)

Ximena Cabral

El trabajo territorial en las asambleas barriales.
Actores, redes y trayectorias

Los años 1990 finalizaron con un importante aumento de protestas sociales en toda América Latina. Durante esta década, desde el Estado, se priorizaron políticas de ajuste y privatizaciones de patrimonio público bajo la premisa neoliberal de Estado mínimo y libre mercado profundizando la línea que se había iniciado con las dictaduras militares.

En Argentina, durante la década de 1990 y bajo la presidencia de Carlos Menem y su sucesor Fernando De la Rúa, la política de Estado se basó en la desarticulación de una matriz Estado céntrica para la construcción de un nuevo régimen de acumulación donde se privatizaron importantes empresas estatales¹ mediante la implementación del capitalismo de especulación financiera.

El impacto social de estas políticas, que se tradujo en picos máximos de desocupación y desempleo,² comenzó a movilizar distintas acciones de protesta que se venían gestando durante la década como los cortes de ruta, escraches, paros con movilización, apagones, cacerolazos, entre otros repertorios de confrontación.

Este artículo está basado en la ponencia "El trabajo territorial en las asambleas barriales. Actores, redes y trayectorias" presentada en las *IV Jornadas de Encuentro Interdisciplinario "Las Ciencias Sociales y Humanas en Córdoba"*, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Córdoba, 4, 5 y 6 de Octubre de 2004; realizado en el marco de la investigación: "Identidad, representaciones sociales y agenda. Las asambleas barriales en Córdoba". Beca Especial Agencia Córdoba Ciencia - Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFFYH), UNC.

¹ Hacia mediados de la década ya habían sido vendidas a capital privado la empresa telefónica Entel, Aerolíneas Argentinas, Ferrocarriles, y la petrolera YPF, entre las principales.

² Entre 1989 y 1999 aproximadamente 150 000 trabajadores perdieron el empleo de las compañías estatales de aviación, agua, energía, correo, teléfono, ferrocarriles y gas. De esta manera, desde el lanzamiento del Plan de Convertibilidad en 1991 al 2001 el desempleo ascendió un 200% en el país, los desocupados y subocupados pasaron de ser 1 600 000 personas a 4 000 000 hacia fin de la década. Esta situación implicó un importante aumento de la pobreza y la indignancia en la Argentina (Duarte, 2001).

Asimismo, considerando las formas de beligerancia y las maneras organizativas generadas desde el ámbito popular el punto de inflexión se sitúa dentro del ciclo de protesta iniciado en el 2001 que tuvo su punto de visibilidad más álgido durante las jornadas de protesta del 19 y 20 de diciembre de 2001. En aquellas jornadas se condensó un espacio habitado por un conjunto heterogéneo de actores sociales que si bien fueron conformándose en disímiles momentos históricos y con diferentes demandas lograron copar la escena pública a partir de un "encadenamiento de protestas" (Bloj, 2004) que llevó a la renuncia del entonces presidente Fernando De la Rúa y del ministro de Economía Domingo Cavallo, despertando asimismo un constante estado de vigilia en las plazas y calles de la Argentina

Esta movilización que barrió con importantes íconos de la ortodoxia neoliberal en el país, motivó diversas transformaciones políticas que se fueron sucediendo a lo largo del 2002. En este sentido, dentro de los movimientos y agrupaciones que se crearon desde la sociedad civil, las asambleas barriales fueron parte de las que mayor atención despertaron desde la geografía barrial

Las asambleas barriales, como modo de acción colectiva creadas después del 19 y 20 de diciembre de 2001, han motivado diferentes investigaciones relacionadas fundamentalmente con la crisis de representación política a partir de la consigna "Que se vayan todos" y la propulsión a la acción directa (Fernández, 2003), (Colectivo Situaciones, 2003), (Ouvina, 2002), (Adamovsky, 2004), en la lectura de las subjetividades en juego desde una mirada antropológica (Bloj, 2004) o concentradas en el análisis de caso de asambleas en los barrios de Buenos Aires integradas fundamentalmente por sectores de clase media (Svampa, 2002), (Pereyra, 2002)

Más allá de estos aportes, consideramos interesante avanzar en un análisis sobre cómo se manifestó el fenómeno dentro de las provincias del interior del país y cuáles fueron sus especificidades como modo de organización colectiva. Para ello, comenzamos interrogándonos cómo se fue desarrollando una apropiación y resignificación del espacio urbano donde se entremezclaron la historia barrial, la trayectoria de los actores que conformaron las asambleas y la coyuntura política después del 2001. De esta manera, mediante este artículo, proponemos intentar develar la constitución de estos embriones organizativos que se gestaron a partir de la rebelión de diciembre y así precisar la forma en que estas prácticas pueden emparentarse con otras desarrolladas durante la década de 1990.

Para ello, nos centraremos en el análisis de dos asambleas conformadas en la ciudad de Córdoba considerando a ésta la segunda provincia de la República Argentina de acuerdo con la densidad poblacional,³ la cual tuvo un importante desarrollo industrial como consecuencia de la radicación de

³ De acuerdo con el censo realizado durante el 2001 por el INDEC la población total de la provincia es de 3 066 801 habitantes dentro de los cuáles 1 284 582 residen en el departamento Capital

automotrices pero que, a partir de la segunda mitad de la década de 1990, vio deterioradas sus principales fuentes de trabajo aumentando los índices de desocupación.⁴ A esta situación debe añadirse los imaginarios, dentro del campo de las luchas populares, que rodean a la ciudad mediterránea como propiciadora de grandes insurrecciones como fue la Reforma Universitaria de 1918 y el Cordobazo, iniciado por la unión de sectores gremiales y estudiantiles en 1969

El presente artículo resulta de un proyecto de investigación mayor que se inscribe dentro de los trabajos sobre acción colectiva, en especial a través de dos enfoques que progresivamente fueron consolidándose como dominantes: por un lado, los estudios empíricos de la acción colectiva mediante el marco teórico que presenta la Teoría de Movilización de Recursos que constituye la corriente más preocupada por el contexto coyuntural político y, por el otro, el enfoque conocido como europeo, destaca centralmente la noción de identidad como motor de la acción, priorizando el carácter expresivo de los movimientos sociales, su dimensión identitaria y su inscripción histórica y política de los procesos de movilización. Sin embargo, en la actualidad, estos paradigmas buscan una síntesis para encontrar una red conceptual común y donde diversos autores han propuesto trabajar con tres conceptos básicos, recuperados de los aportes que se fueron desarrollando en ambas corrientes.⁵

De esta manera, desde este enfoque relacional, consideramos importante remarcar la relevancia de las tres dimensiones básicas en su estudio: *la estructura de oportunidades políticas (EOP)* como los cambios operados en la estructura institucional o en las relaciones de poder, así como a la capacidad y disposición del Estado para la represión que tornarían al sistema político en vulnerable para la emergencia de una acción colectiva; *la estructura de movilización de recursos* que considera los vehículos colectivos tanto formales como informales mediante los cuales los actores se movilizan y las organizaciones y redes sociales que se utilizan para construir y sostener un movimiento; y *los marcos culturales o procesos de encuadre "framing"*, relacionados con la construcción de representaciones sobre el orden político social y económico existente y el lugar de los actores dentro de él que condicionan las estrategias y el repertorio de confrontación⁶ a utilizar (Tarrow, 1997)

⁴ Según el último censo realizado durante el 2001 existen 326 498 desocupados que buscan trabajo dentro de la población económicamente activa. Asimismo, esta cifra se incrementa ya que aquí están considerados como personas ocupadas a quienes percibieran o no salario y hayan trabajado aunque sea una hora durante la semana anterior.

⁵ Estas líneas que buscan la integración aparecen sintetizadas en *El poder en movimiento* (Tarrow, 1997) y en *Movimientos sociales, perspectivas comparadas* (Mc Adams, Mc Carthy y Zald, 1996) donde se presenta un sumario con los principales avances de la TMR y las críticas y aportes que se realizan desde el paradigma de la identidad o los avances de la vertiente europea. Dentro de quienes se preocupan por investigar las características de los movimientos sociales y problematizar el término nuevo aparecen en publicaciones de los 2000 (Laraña, Gusfield, 2001) donde se plantea la necesidad de pensar la cuestión de la identidad como un factor clave combinando un análisis constructivista e histórico

En esta oportunidad, haremos especial hincapié en las redes y formas organizativas que los actores adoptaron a partir de la reconstrucción de trayectorias y experiencias previas. En ese sentido, las mayores dificultades se presentaron en el escaso material hemerográfico y documentos sobre las acciones de las asambleas en Córdoba. Estos inconvenientes motivaron que la tarea de reconstrucción histórica se complejice para otorgarle mayor disponibilidad a la indagación hemerográfica y el trabajo con fuentes orales que implicó la realización de entrevistas, la búsqueda de informantes claves, el relevamiento de las tomas de notas realizadas en la participación de eventos donde asistieron asambleístas, para poder realizar un mapeo de las demandas y acciones de las asambleas así como de las actividades y organizaciones barriales preexistentes a las jornadas de la protesta del 2001. Asimismo, se utilizaron como fuentes las revistas barriales del sector, documentos producidos por los propios grupos, publicaciones por parte de organizaciones sociales como informes de ONG y artículos en revistas especializadas o gremiales como las producciones de la CTA.

De contexto y sus antecedentes

36 La protesta en el espacio barrial

La relevancia dimensional que tomó el barrio como territorio para la organización y existencia de las asambleas a considerar, implica remitirnos a observar los antecedentes de organización y protesta en el espacio barrial. Denis Merklein (2001) señala el proceso de inscripción territorial de las clases populares desde los asentamientos de los años 1980 como la emergencia de una nueva configuración social que marca el inicio de un proceso de inscripción territorial. Una de las primeras consecuencias de la inscripción territorial es que el barrio aparece como el espacio natural de acción y organización; se convierte en el lugar de interacción entre diferentes actores como organizaciones de base, comunidades eclesiales u ONG's. Asimismo, a medida que se agravan las condiciones de vida y se acentúa la distancia con las posibilidades del empleo formal, estos espacios empiezan el espacio territorial a pintarse de nuevas dimensiones (Svampa y Pereyra, 2003).

En algunos casos se remite a una historia previa vinculada con la organización de la vida del barrio ligada a otra organización y por los servicios básicos (agua, energía, calles, alumbrado, recolección de basura, etc) que va mutando hacia nuevas demandas

⁶ Los repertorios de confrontación se refieren a las herramientas culturales de beligerancia disponibles para la acción colectiva. Íntimamente ligado a la estructura y cultura política de cada sociedad que le da un carácter dinámico

Para reconstruir este apartado tomaremos como eje la constitución y los antecedentes de la Unión de

Organizaciones de Base por los Derechos Sociales (UOBDS) creada en 1992 como una de las organizaciones de la ciudad de Córdoba preocupada por representar las demandas sociales de parte de las organizaciones territoriales durante los años 1990.

La Unión, dentro de las experiencias de protesta y organización en el ámbito barrial desde la apertura democrática,⁷ adquiere relevancia debido a los numerosos barrios y villas de la ciudad que aglutinó pasando de más de 80 organizaciones populares o "comunidades barriales" en 1992, a 113 y 120 000 pobladores, en 1995. En ese sentido, representó a los barrios y villas más pobres de la ciudad que se movilizaban por el acceso a la tierra, la vivienda, la salud y alimentación bajo la idea de construir poder social para poner sus demandas en la agenda pública.

Dentro de los antecedentes que definieron parte de sus futuras demandas se encuentra la Coordinadora de loteos indexados y barrios carenciados de Córdoba⁸ como una práctica de articulación para la resolución de problemas de acceso a la tierra a través de servicios legales alternativos.⁹

Asimismo, la culminación de una etapa hacia 1992, donde a través del Plan Económico del Gobierno Nacional (1991) se establece la paridad cambiaría un peso un dólar y no se presentaron nuevas situaciones conflictivas producidas por la indexación, coincidió con la conformación de la UOBDS. Esta etapa constitutiva fue simultánea a la creación de una de las experiencias inéditas en el país que adquirirá notoria relevancia como fue la Mesa de Concertación de Políticas Sociales (MCPS) hacia fines de 1992.¹⁰ Ésta fue conformada por la UOBDS, el Ministerio de Desarrollo Social, la Municipalidad de Córdoba y las ONG Cecopal, Mutual Carlos Mujica, Cooperativa

⁷ Los años 1970 pueden calificarse como parte de una década donde la militancia en los barrios, fundamentalmente por parte de estudiantes universitarios, cobra gran relevancia. En este sentido, en 1973 aparece la coordinadora de villas y barrios en Córdoba. Sin embargo, este proceso se interrumpe debido al secuestro de los principales dirigentes barriales y posterior disolución de las organizaciones barriales durante la Dictadura Militar de 1976 en la Argentina. La actividad en los barrios vuelve a gestarse en los años 1980 con el auge de la democracia. Allí, se crean organizaciones desde los mismos barrios, a diferencia de la militancia de los años 1970 donde desde afuera se acudía e ingresaba a la problemática barrial. (Scribano, 2002)

⁸ La experiencia de la Coordinadora posibilitó nuevos caminos para la historia de las organizaciones barriales porque de su mano abogados, técnicos y profesionales fundaron el Centro de Comunicación Popular y Asesoramiento Legal (Cecopal) que acompañará fortaleciendo la organización y capacitando a los delegados barriales.

⁹ Ésta se formó a inicios de 1985 con la representación de 24 barrios de la ciudad afectados por el problema de la indexación en la compra de sus lotes. Para profundizar sobre la historia de la Coordinadora de Loteos Indexados y Barrios Carenciados de Córdoba consultar la publicación de María Cecilia Ré y María Eugenia Taquela "Acceso a la tierra y construcción ciudadana. Sistematización de una experiencia en servicios legales alternativos".

¹⁰ Desde el Estado las apuestas fueron fuertes remarcando la presencia de un Estado decisionista. Durante la gestión de Eduardo Angeloz en la gobernación se crearon los siguientes organismos: el Consejo de Partidos Políticos (CPP), el Consejo Económico y Social (CES), en el ámbito del Ministerio de Gobierno y la Mesa de Concertación de Políticas Sociales (MCPS), en el de Desarrollo Social. (Avances de investigación presentados por Soledad Burnichón en las discusiones del Equipo del CIPPYH, Junio, 2003)

La Minga, Servicio Habitacional y de Acción Social (Sehas) y Servicio en Promoción Humana (Serviproh).

La MCPS se conformó como la posibilidad de canalizar demandas y consideró a la Unión como un interlocutor válido para elaborar y ejecutar con seriedad las políticas sociales.

De esta manera, la UOBDS, como articulación de organizaciones barriales, fue la de mayor injerencia pública y política por aquellos años debido no solamente a que representó las demandas de las organizaciones de base de los distintos barrios de Córdoba sino por el espacio político que ocupó dentro del diálogo con el Estado provincial al participar dentro de la MCPS. Sin embargo, la acción de la Unión y la experiencia de la Mesa como espacio de discusión de políticas sociales entre el gobierno y las organizaciones de base, comenzó a resquebrajarse y perder su injerencia pública a partir de la asunción de Ramón Mestre (candidato que continúa la línea de la UCR) en la gobernación de la provincia.

De esta manera, a partir de 1995, con el gobierno de Mestre, se reforzó el Poder Ejecutivo y adquirió prácticas autoritarias y personalistas que motivaron protestas y demandas aisladas que el gobierno trató de paliar con medidas asistencialistas como la distribución de bolsones y de programas de asistencia social del Gobierno Central en pleno ajuste (Carrizo, 2000). Así, la resolución de conflictos se realizó con una dinámica personalista donde se acordaron separadamente con las organizaciones presentes y los actores más perjudicados fueron los incluidos dentro de los sectores de Educación, Cultura y Salud. En esa coyuntura, la UOBDS¹¹ necesitó reconstruir su poder desde la protesta y la acción colectiva porque se desconoció en la práctica la existencia de la Mesa como espacio de discusión y participación en la definición de las políticas públicas.

En este escenario fue que se presentó como una opción articuladora de la protesta en la segunda mitad de los años 1990 organizando hacia 1996 marchas y ollas populares en la Legislatura, en la Secretaría de Desarrollo Social, en el Arzobispado, en el Patio Olmos¹² y Casa de Gobierno (Desafíos Urbanos, diciembre 1997/enero 1998). Estas protestas se realizaron en conjunción con las protestas gremiales propiciadas por el Ajuste Económico.

Así, la UOBDS logró después de agosto de 1997 la reapertura de la Mesa de Concertación al protagonizar una de las medidas de protesta social y visibilidad pública más novedosas en el espacio local¹³. Sin embargo, durante los dos años siguientes, la Mesa de Concertación funcionó en

38

¹¹ Según Omar Flores uno de los dirigentes de la UOBDS la Unión ya no solamente representaba a las villas y barrios carenciados sino también a los nuevos pobres organizados de la clase media que vienen cayendo permanentemente (Desafíos Urbanos, Diciembre 1997/enero 1998).

¹² El Patio Olmos es un *shopping* de la ciudad de Córdoba emplazado en la fachada donde antes funcionaba una escuela.

una situación de continuo conflicto aunque la UOBDS ratificó su presencia pública mostrando la mayor estructura de movilización de las comunidades territoriales.

En este marco de protestas, al asumir en 1999 la coalición Unión por Córdoba, se transforma la política gubernamental destinada al área social.¹⁴ José Manuel De la Sota, surgido de una alianza entre justicialistas y liberales luego de 16 años de alternancia entre gobiernos radicales, se reunió semanas antes de los comicios ante el plenario de delegados de la UOBDS para anunciar que se trabajaría en forma conjunta con las ONGs. Sin embargo, en la práctica se realizó como una suerte de terciarización de servicios y las organizaciones no tuvieron un espacio de discusión de políticas como lo constituyó la experiencia de la Mesa de Concertación.¹⁵ (Editorial Desafíos, Julio/Agosto 1999) De esta manera, aunque los espacios de intercambio sí se constituyeron, éstos se realizaron de espaldas a los ámbitos creados institucionalmente. Asimismo, desde 1999, se fue produciendo un acercamiento entre dirigentes de la Unión y funcionarios del gobierno provincial que llevó a la desarticulación de las UOBDS por su intento de cooptación. Por ello, a partir de 2002 un conjunto de organizaciones populares que renuncian a la Unión crean el Movimiento de Organizaciones de Base (MOB) como forma de recuperar los objetivos históricos separándose de la gestión provincial.

Paralelamente a los caminos que fueron sufriendo las organizaciones en el seno de la Unión, se articularon ONGs que construyeron mesas y coordinadoras en distintos barrios de la ciudad donde, a modo de ejemplificar, podemos señalar, a partir de 1992 en la zona norte y noroeste de la ciudad, la constitución de la Mesa Intersectorial aglutinando cooperativas e instituciones barriales en los barrios aledaños como Los Boulevares, Argüello, Padre Claret; organizaciones conformadas principalmente por vecinos como el caso de Vecinos Autoconvocados en 1994 y Compromiso Barrial en 1995 que fueron aglutinando tanto las demandas de barrios del norte y sudeste de Córdoba. Asimismo, dentro del trabajo territorial también puede destacarse la labor promovida desde las bibliotecas populares, fundamentalmente el caso de la Fundación Pedro Milesi y Biblioteca Popular Bella Vista y otras actividades territoriales sostenidas por las organizaciones sindicales o

39

¹³ Como señala Marcela Rodríguez, por entonces directora de Serviproh: "Los cortes de ruta posteriormente la ocupación de la Catedral cordobesa y su repercusión en los medios de comunicación local y nacional logró instalar el tema de la pobreza y las políticas sociales por un par de semanas" (Desafíos Urbanos diciembre 1997/enero 1998).

¹⁴ Durante la administración de Unión Por Córdoba se transformó la Secretaría de Promoción Humana dependiente del Ministerio de Asuntos Institucionales y Desarrollo Social en el Ministerio de la Solidaridad.

¹⁵ De esta manera, si bien se realizaron hacia mediados de 2001 160 viviendas y 300 centros alimenticios a través de la misma Unión, Cáritas, Sehas, y centros vecinales (Desafíos, Mayo/Junio de 2001) antes se discutían las políticas de área mientras que estas acciones aparecen como delegadas más que conjuntas.

políticas a nivel nacional como el trabajo de la Federación Tierra y Vivienda (FTV) desde 1999 y el movimiento Barrios de Pie (antes CTA en los barrios) desde 2001

Hacia diciembre:

dos experiencias movilizadoras

La construcción de marcos culturales donde las asambleas inscribirán su acción, demandas y reivindicaciones tienen su punto fuerte de referencia en diciembre de 2001. Sin embargo, si consideramos a la rebelión de 2001 dentro de un ciclo de protestas, permite comprender cómo se fueron articulando demandas y acciones precedentes

Entonces, el proceso de enmarcamiento, como elemento mediador entre oportunidades, organización y acción, reconoce que el ciclo de protesta iniciado durante 2001 y la posterior movilización durante los primeros meses de 2002, posibilitó una expansión de oportunidades culturales que permitirían a las asambleas barriales construir un marco para ampliar la participación en el espacio público. Las demandas de éstas fueron diversas; en los casos específicos que analizaremos se priorizaron las acciones de participación territorial a través de prácticas que revalorizaron la horizontalidad en la toma de decisiones y el establecimiento de redes con otras organizaciones alejadas de la práctica política tradicional y de los mecanismos de funcionamiento de los partidos políticos

Dentro de los antecedentes de las actividades que tomaron fuerte presencia pública durante diciembre del 2001, promoviendo la participación barrial y poniendo en escena algunos de los discursos y prácticas que desarrollarán las asambleas, puede destacarse la Consulta Popular del Frente Nacional Contra la Pobreza (Frenapo) y la convocatoria de algunas ONG a nivel nacional, representadas por Poder Ciudadano, para fundar la Red Ciudadana Principio del Principio. Estas propuestas impulsadas por actores sociales de gran preeminencia en los años 1990, el caso de las ONG por un lado y el de la CTA en conjunción con otras organizaciones sindicales, políticas y sociales quizás merezcan ser resaltadas porque resultaron experiencias que convocaron a quienes no tenían experiencia de participación y permitieron reinsertarse a quienes se habían alejado de la escena de la protesta

La convocatoria a fundar el "Principio del Principio" se realizó alrededor del 18 y 19 de diciembre por dirigentes de ONGs locales entre las que podemos destacar a Acude, Incide, organización IDEAS, Perspectivas Sociales sumadas a otras fundaciones con trayectoria en el área social.

Según Carlos, uno de los asistentes:

"En esa reunión se trató el tema del peligro de incendio en la Argentina, entonces la propuesta era ver qué podemos hacer desde nuestro lugar, como ONG, para involucrar a la gente pero con una perspectiva no violenta. La propuesta era que constituyamos una gran red, movamos los contactos y además en esa reunión se elaboró un documento llamado *Carta a la dirigencia nacional* que se mandó al Congreso de la Nación y a distintas dependencias gubernamentales. En esa carta se invitaba a los ciudadanos a que se convocaran en las plazas para juntarse entre los vecinos y festejar la navidad juntos, como un mensaje pacificador. Yo a esto le doy un innumerable valor porque si bien la idea asamblearia debe haber estado en mucha gente, éste fue un mensaje muy directo" (Entrevista a Carlos, Ricardo y Eduardo, Red Ciudadana Principio de Principio, junio de 2004)

Tras la experiencia de esta convocatoria, se incorporan nuevos actores sociales que se suman a participar de la experiencia y serán los que trabajarán durante todo 2002 articulándose con otras asambleas o eventos puntuales relacionados con la cuestión de mecanismos de democracia directa y formas de participación. Como memorizan:

"-Y vos conocías a estas ONG...

No yo era un ciudadano mufado, como miles. Era un ciudadano de a pie, nunca había participado de nada pero cuando vi eso dije bueno hay que sumarse. Ésta era gente que trabajó desde los años 1990 en Córdoba

Pero meterse en política era otra cosa que participar en el colegio. Yo laboralmente tuve un quiebre a fines de 1998 y creo que eso me ayudó también a cambiar mi actitud. Hasta ese momento yo había tenido buenas ocupaciones, salarios buenos. El quiebre me hizo analizar el porqué ocurría todo esto, porqué gente sin laburo, porqué el desempleo, porque yo que estuve en la actividad privada, que me rompí, fui una persona competitiva, que me capacité, porqué me tenía que ocurrir todo esto. A partir de ese momento nunca me reinserté totalmente. Actualmente soy una persona que se podría definir como subocupada, por eso puedo brindar tiempo a esto. Porque tengo el tiempo y aparte porque quiero

A partir de ese momento la política era para mí lo que uno le escucha decir a una viejita, no la política no es para mí, en eso no me meto. Y esa serie de hechos, la violencia de vivirlo en carne propia, me hizo decir bueno yo no voy a cambiar el mundo pero por lo menos voy a colaborar con algo, con un granito para que la realidad de hoy no sea la misma de ayer. Ésa fue la historia de mi transformación." (Entrevista a Carlos, Ricardo y Eduardo, Red Ciudadana Principio de Principio, junio de 2004)¹⁶

La relevancia de este testimonio, de aquellos que por primera vez

¹⁶ Este testimonio ayuda a develar el proceso de transformación identitaria que supuso la crisis y la posterior participación en los sectores medios. Sin embargo, esta temática queda solamente enunciada aquí pues excede los límites del artículo aquí presentado

se sienten impulsados a participar, muestra parte de quienes se acercaron a las convocatorias planteadas por las ONGs considerándolas como un actor potable desde donde insertarse a la acción colectiva. Si bien Principio del Principio se encuentra involucrada en acciones como participación ciudadana, Presupuesto Participativo y Libre Acceso de la Información Pública, se establecieron contactos con las organizaciones barriales en lo que constituyeron los Cabildos Abiertos en el Proyecto Participativo para la ciudad de Córdoba a partir de 2004.

La Consulta Popular¹⁷ por un seguro de Desempleo y Formación organizada por el Frenapo y la CTA, se realizó entre el 14 y el 17 de diciembre de 2001 en 32 277 mesas habilitadas donde se expresaron más de tres millones de ciudadanos. Los preparativos para la consulta se fueron organizando desde distintas organizaciones sindicales, políticas y de Derechos Humanos e implicó un trabajo

desde cada barrio de la ciudad coordinado por sesenta juntas promotoras en todo el país.¹⁸ En este sentido, la organización implicó un intento en lograr un fortalecimiento de redes y el trabajo conjunto entre organizaciones como CTA, Organismos de Derechos Humanos, Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios, Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Federación Agraria, Federación Universitaria Argentina, Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora, Centro de Estudios Legales y Sociales y distintos diputados nacionales.¹⁹

La temática propuesta reflejó parte sustancial de las demandas prioritarias hacia fines de 2000 y que se incrementaron en 2001 relacionadas con la construcción de un marco de injusticia al denunciar la indigencia en la Argentina y la inequitativa distribución de las riquezas. A la vez que puso en agenda el tema de la participación ciudadana y la crisis de representación política²⁰ que serían convocantes en las asambleas de cada barrio. Por otra parte, la organización

misma de consulta supuso una importante movilización en los barrios y localidades que sentó antecedentes inmediatos de organización barrial días antes del 19 y 20 de diciembre. Al respecto distintos barrios de Córdoba como Villa Bustos, Los Naranjos y la asamblea de León XIII así lo establecían. María y Carla, asambleístas de León XIII señalaban:

“María: Ahí empezamos con todo lo del Frente Contra la Pobreza que aglutinó la gente. Y ahí nosotros creamos más o menos las bases de lo que fue la asamblea. La movida vino por ahí.

Carla: El barrio participó bastante en la recolección de firmas. Tuvimos una urna volante.

M: Fue el embrión de la asamblea que después se coordina con el trabajo de la Cruz acá, con el centro vecinal de Villa Serrana...” (Entrevista a María de la asamblea León XIII, agosto de 2004).

Bajo estos antecedentes, que fueron testificando el paso a la participación de quienes no poseían una trayectoria militante con quienes venían trabajando a través de organizaciones, centrales sindicales u ONGs en los años 1990, sumados a la historia y características de cada barrio se establecieron las asambleas después de 2001.

Las asambleas y su inserción territorial.

La configuración barrial

Después del 19 y 20 de diciembre de 2001 se desarrollaron asambleas barriales en las plazas y espacio públicos de distintas provincias argentinas como Santa Fe, Buenos Aires y Córdoba. En esta ciudad, entre febrero y marzo de 2002, se conformaron alrededor de

una veintena de asambleas,²¹ y un año después –diciembre de 2002– el número disminuyó considerablemente a cerca de diez.²² Sin embargo, a pesar de detectar un decrecimiento numérico, la actividad desarrollada hacia el interior de las asambleas continuó siendo intensa y en algunos casos la cantidad de participantes aumentó, como es el caso de aquellas que empezaron a incorporar Planes Sociales como Jefes y Jefas de

²¹ Como la de los barrios de Argüello, Alto Alberdi y Alberdi, Alta Córdoba, Los Naranjos, Los Boulevares, San Martín y los Paraísos, Cerro de las Rosas (Seccional XIV), Yapeyú, Espacio Ciudadano (Seccional XIV), Parque de la Vida, General Bustos, Altamira, Poeta Lugones, Villa Libertador, Villa Rivera Indarte, Villa Azalais y General Mosconi, Marqués de Sobremonte, Ferreira, General Paz y Seccional VI, Villa Bustos y en otras localidades como las de Villa Allende, Cosquín y Alta Gracia. La participación de vecinos en ellas se realizó con un promedio que oscilaba entre 80 y 150 integrantes, según el cálculo estimativo realizado en el marco de este proyecto.

²² Alto Alberdi, León XIII, Villa Bustos, Alta Córdoba, Los Naranjos, Los Boulevares, Bº San Martín y Los Paraísos, Seccional XIV o asamblea del Cerro, Bº General Bustos y Altamira.

¹⁷ El 20 de diciembre de 2000 se lanzaba el Movimiento por la Consulta Popular bajo el lema Ningún Hogar pobre en la Argentina y que proponía otorgar un seguro de empleo y formación de \$380 a todos los jefes y Jefas de Hogar Desocupados y una asignación Universal por hijo de 0 a 10 años de \$60 a todos los trabajadores (Fragmento de las resoluciones adoptadas por la Asamblea Nacional de Juntas Promotoras por la Consulta Popular el 14 de julio de 2001).

¹⁸ A lo largo del 2001 las Juntas Promotoras por la Consulta Popular organizaron diversas acciones de protesta entre las que se destacan las adhesiones a los Encuentros Nacionales de las organizaciones de Desocupados y Piqueteros en La Matanza en Julio y la Marcha por la Argentina en setiembre recorriendo las ciudades de la Argentina (Fragmento de las resoluciones adoptadas por la Asamblea Nacional de Juntas Promotoras por la Consulta Popular el 14 de julio de 2001).

¹⁹ *Osal. Revista del Observatorio Social de América Latina. La protesta social en Argentina. Año II. N°5. CLACSO. Septiembre de 2001. p. 42.*

²⁰ Al respecto Claudio Lozano, economista de la CTA explicaba que “Desde nuestra perspectiva, hacemos cargo de la crisis de representación política y definir iniciativas que permitan comenzar a resolverla es abrirle la puerta a la construcción de un nuevo movimiento político y social, único soporte posible para la construcción de un nuevo orden. En esa dirección y como aporte a esa perspectiva, debe entenderse la propuesta impulsada por la CTA de construir el movimiento por la Consulta Popular” (LOZANO C. “Fundamentos del movimiento por la Consulta Popular” en *Confluencias. Revista del Colegio de Profesionales en Servicio Social de la Provincia de Córdoba*, N°22, Córdoba, octubre de 1997 p. 15).

Hogar²³ a mediados del 2002 como un espacio donde realizar la contraprestación laboral

Las dos asambleas que hemos seleccionado para nuestro análisis como son la Asamblea de León XIII y la Asamblea Popular de Los Boulevares, están ubicadas al noroeste de la ciudad de Córdoba y fueron elegidas porque constituyen parte de las que han sostenido y consolidado su actividad dentro del barrio y a otras cuestiones que las asemejan entre sí, como es el caso del trabajo con planes sociales, en microemprendimientos y, fundamentalmente, su composición social delimitadas en un espacio donde conviven sectores de alto poder adquisitivo con sectores excluidos y postergados con demandas de servicios mínimos.²⁴

La gran heterogeneidad de sectores sociales que componen esta zona se encuentra ligada a su historia. Nélide Agüero, responsable del Taller de Historia Oral en el Centro de Participación Comunal (CPC) de Argüello, explicaba que:

“Creo que las vías dividen una situación que es histórica porque tiene que ver con los asentamientos de esta zona y vinculados con los canales de riego, con quinteros que fueron progresando y son los de la movilidad ascendente del siglo XX donde también se encuentran las casas de residencia, que implica que las clases altas se vienen a vivir acá. Y el otro sector es el norte de tierras altas que no tiene irrigación entonces son montes utilizados sólo para canteras, ni siquiera los usaron para pastar y son esas tierras las que los sindicatos en los '70 empiezan a comprarlas y construir allí los barrios obreros como por ejemplo el caso de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA)” (Entrevista a Nélide Agüero, Coordinadora del Taller de Historia Oral, mayo de 2004)

²³ Los planes sociales que incorporaron fueron los Jefes y Jefas de Hogar que otorga 150 para jefes de hogar con niños a cargo que al momento de inscribirse para acceder al programa no contaran con trabajo y no recibirían ninguna otra ayuda social por parte de organismos oficiales. Este programa exige la devolución de horas de trabajo (contraprestación), cuatro horas por día hábil de la semana, las cuales pueden trabajarse en organismos oficiales, cooperativas, centros vecinales, empresas privadas, etc. La modalidad de la contraprestación en teoría es de cuatro horas diarias pero en la práctica difiere según sea el ámbito donde se desempeñan (Rozzio, 2004).

²⁴ Es decir, el paisaje urbano se compone de barrios residenciales como el caso de Villa Belgrano hasta barrios obreros como el de UOCRA, dentro de Argüello y villas o asentamientos.

²⁵ Agüero precisaba que: “La historia de esto tiene que ver con los canales de riego prolongados a través del agua y la posibilidad de los canales maestros que se hacen para riego; situación que hizo de ésta una zona de quinteros y de producción. A su vez, tiene que ver con el ferrocarril y su paso que conectaba a la Ricardo Rojas con la Rodríguez del Busto y Alta Córdoba. Éste durante todo el siglo XX fue un lugar concreto para bajar a los hoteles de la zona de Argüello o Villa Rivera Indarte. Era una zona para vacacionar donde la gente se venía a dormir, donde desde el centro se venía a pasear, donde estaba el río y disfrutabas del

canal, y también un lugar de vacaciones. Como núcleo poblacional, según los testimonios de la historiadora, hasta los años '30 o '50 sigue siendo suburbano, es decir, fuera del radio. Esto era turismo chico con bares importantes como el Munich o El Pirola y después entre los años '30 y '40 empieza el movimiento de clubes de las obras sociales relacionado con el turismo de masas, ahí el club de Almaceneros fue un clásico e implicaba un gran centro de sociabilidad” (Entrevista a Nélide Agüero, Coordinadora del Taller de Historia Oral, mayo de 2004)

Sin embargo, más allá de estas diferencias, como característica en común puede señalarse el importante entorno de naturaleza que las caracterizará.²⁵ Al respecto la Coordinadora de grupo de historia oral precisaba:

“Si uno le podría dar un marco a esta zona tendría que ver con las quintas en primer lugar y los modos

de usar el verde por diferentes razones, todas ellas vinculadas con la calidad de vida asociado a la salud, la naturaleza y el tema del turismo. Eso es bastante clave, por un lado actividades productivas, quinteros, y por el otro, la opción turismo contacto con la naturaleza, vida, mundo saludable, salir de la ciudad salvaje, del centro. Durante los años '70 llegaba gente de Rosario y Buenos Aires por el tema salud, porque les recomendaban esta zona” (Entrevista a Nélide Agüero, Coordinadora del Taller de Historia Oral, mayo de 2004)

Estas características fueron relacionadas como una marca identitaria del lugar, un espacio para la naturaleza como forma de vida y de trabajo y eso lo diferenciaba de los barrios del centro. Asimismo, esta cualidad continúa manifestándose ya que desde los años 1980 la clase media joven comenzó a construir en lotes de este lado de la ciudad, fenómeno que se profundizó a fines de los años 1990 con los remates y loteos de barrios en las afueras de la ciudad pero cercano a Villa Rivera Indarte y Argüello como el caso del Talar de Mendiolaza, Villa Allende, Unquillo y Río Ceballos.

Específicamente, y en relación con los barrios donde tienen epicentro las asambleas podemos señalar que además de las características que comparten poseen singularidades importantes. En el caso de Los Boulevares en su origen se denominaba Los Boulevares de Alta Córdoba y se constituyó como un barrio con zonas de quintas aseguradas por el riego.

Con respecto a sus características, Horacio integrante de la Asociación de Pequeñas y Medianas Empresas (Apyme), asambleísta de León XIII y vecino del barrio explicaba que:

“Boulevares también tenía una identidad fuerte en un momento porque Boulevares siempre fue el pulmón verde de la ciudad por ser zona de quintas y de proveedurías de flores, de verduras porque es zona de riego... como un pueblo, con todas sus comunidades cerradas. Pero después irrumpieron gran cantidad de gente donde se fueron conformando barrios, y es esa gente que fue haciendo esta movida, de romper el hielo, en centros vecinales, en la escuela... pero cuesta muy mucho. En el caso Boulevares es una barriada con confluencia gringa, catalana que cuesta abrirlas, y en otras barriadas no pasa lo mismo como los que fueron haciendo su casita muy de a poco primero la pieza, el bañito y fueron protegiéndose unos a otros.” (Entrevista a Horacio, Asamblea León XIII, marzo de 2004)

En el caso de Villa Rivera Indarte podemos fechar su constitución como pueblo hacia fines del

canal, y también un lugar de vacaciones. Como núcleo poblacional, según los testimonios de la historiadora, hasta los años '30 o '50 sigue siendo suburbano, es decir, fuera del radio. Esto era turismo chico con bares importantes como el Munich o El Pirola y después entre los años '30 y '40 empieza el movimiento de clubes de las obras sociales relacionado con el turismo de masas, ahí el club de Almaceneros fue un clásico e implicaba un gran centro de sociabilidad” (Entrevista a Nélide Agüero, Coordinadora del Taller de Historia Oral, mayo de 2004)

siglo XIX cuando se lotearon las tierras. Como parte de esa memoria materializada en referentes urbanos se encuentra la piedra de León XIII en 1901 y durante todo el siglo XX pueden destacarse la labor de las misiones africanas²⁶ y el trabajo del Colegio León XIII²⁷ a partir de la Orden de la Merced en el desarrollo de estrategias de intervención referidas a mamás solas y menores en situación de riesgo.

Los actores en escena:

militancia y planes para movilizar

Si bien se suele calificar a las asambleas como un fenómeno de las clases medias urbanas cuestionando las formas de ejercicios de la representación política, estos casos exceden dicha categorización. Como hemos señalado los barrios de Los Boulevares y Villa Rivera Indarte están compuestos por una gran heterogeneidad de actores donde, si bien los sectores de clase media profesionales con alguna experiencia en militancia política o social fueron vitales para la conformación de estas dos asambleas, el cuerpo social que las sostiene está conformado por clase media baja y baja, desocupados en situación de pobreza sin ninguna experiencia de organización previa.

²⁶ Las misiones podrían calificarse como organizaciones sociales que según Agüero podrían relacionarse con los movimientos de Teología de la Liberación

²⁷ El Colegio, desde sus comienzos, aparece ante la comunidad de Villa Rivera Indarte y de una extensa zona de influencia integrando esfuerzos de diferentes sectores de la sociedad, persiguiendo a través de distintas iniciativas, el desarrollo de procesos de mejoramiento de la calidad de vida de diversos integrantes de poblaciones en situaciones de vulnerabilidad (). Desde el año 1994 las intervenciones institucionales comienzan a contactar con otras lógicas de acercamiento a la problemática social, definidas en la modalidad de gestión y ejecución de proyectos sociales. De esta manera nuevas prácticas institucionales comienzan a esbozar un relacionamiento con agentes del campo estatal-nacional provincial, municipal- del campo privado y del campo internacional que posibilitan a la Orden de la Merced - Colegio León XIII, comenzar a repensarse en otros escenarios posibles como parte indiscutida, pero en particular, del llamado "Tercer sector" (Pavovich, Alarcón 2004)

²⁸ Esta temática fue abordada en la ponencia "Subjetividades, identidades sociales y la heterogeneidad constitutiva de las asambleas barriales" presentada al III Congreso Panamericano de Ciencias de la Comunicación, UBA, Bs As, 2005

En otros ensayos²⁸ hemos desarrollado cómo la amplitud de la consigna *Que se vayan todos* permitió reconstruir un marco referencial desde donde pudieron converger las diferentes trayectorias de los actores sociales. En ese sentido, hemos observado la presencia de quienes como *ciudadanos de a pie*, participan por primera vez de experiencias militantes con discusión política, aunque hayan tenido algún tipo de experiencia en las organizaciones e instituciones del barrio (como la cooperativa escolar, el dispensario, la iglesia entre otras); los actores de una *militancia renovada* caracterizados por poseer alguna trayectoria con la militancia territorial, sindical, estudiantil o política (en este grupo se encuentran quienes persistieron con una actividad permanente y

quienes se alejaron durante los años 1990 de la actividad); y los *nuevos actores sociales* que no tuvieron antecedentes de participación en organizaciones o en la acción colectiva

En sus orígenes en Los Boulevares fueron dos matrimonios con experiencia en la militancia estudiantil, y en algunas organizaciones del barrio como la cooperativa escolar, los que, tras participar en un primer momento de los cacero-lazos y la posterior conformación de la asamblea del Cerro, deciden convocar a una asamblea con alguna consigna aglutinante como fue la inseguridad en el barrio. Sin embargo, a lo largo del 2002, esta asamblea experimentó importantes cambios relacionados con su composición original a partir de la incorporación de los planes sociales porque fueron ingresando vecinos de las villas y asentamientos de la zona²⁹ quienes formaron parte de los nuevos actores sociales.

Como señalaron desde la asamblea:

"Con las solicitudes de los Planes de Jefes y Jefas de Hogar nos contactamos con la CTA, la que nos dio en un primer momento unos cien planes, no perdiendo de vista nunca que nuestra lucha iba más allá, o sea es reivindicativa por el Seguro de Empleo y Formación que lanzó el Frenapo, hoy teniendo estos planes nos sirvió para organizarnos como Asamblea y fue entonces cuando a mediados de marzo comenzamos a reunirnos en la Iglesia y el número de concurrencia a las mismas era alto; ya en abril obtuvimos cien solicitudes más de planes y comenzamos la lucha por el cobro de los mismos; fue entonces cuando la gente comenzó a organizarse en distintas comisiones de trabajo y se decidió alquilar un local para que como Asamblea comenzáramos a funcionar. Así, se alquiló el local para el día 25 de Mayo y se empezó a trabajar con un ropero comunitario, una guardería, un local con enfermería" (Revista MPSOL)

En mayo de 2002 la asamblea funcionó ya en un edificio propio. Mediante el alquiler mensual de la ex Cooperativa de Educación, financiado a través de los microemprendimientos y eventos, se organizaron hacia dentro distintas áreas de trabajo. Estas comisiones fueron creadas de acuerdo con las demandas que los distintos actores reclamaban para el trabajo barrial. Así se formaron grupos de Enfermería y Botiquín, Guardería, Eventos, Mesa de Entradas, Biblioteca, Comedor, Apoyo Escolar, Ropero Comunitario, Huerta y Política, donde en cada comisión había alrededor de veinte personas, y se creó como microemprendimiento, la panadería

²⁹ Liliana recordaba que al principio en la asamblea participaban " 80, 90 personas, faltaba toda la gente de la costa del canal que no venía nadie. Desde ahí nos preguntamos cómo vincularlos y aparecieron los primeros planes que Duhalde saca como una distorsión de la propuesta del Frenapo. Nosotros ya habíamos empezado a discutir lo de la necesidad de un seguro de empleo y formación, con este tema de la seguridad. Fue cuando empezamos a discutir eso que esta gente de clase media se empezó a ir. Ahí llegaron los primeros planes, nos fuimos a CTA y nos dieron cien planes como prueba. Esos cien planes nos superaron". (Entrevista a Liliana, Asamblea Los Boulevares, enero de 2004)

En el caso de Villa Rivera Indarte también se buscó fundar el lugar mediante la convocatoria entre vecinos y, unidos con un proyecto ya existente de capacitación laboral para jóvenes, denominado Proyecto La Cruz³⁰. En la constitución de esta asamblea se produjo una mixtura de redes anteriores y relaciones sociales que convergen entre sí. Juan Antonio señalaba que:

“La nuestra surge a partir de toda la movida de 2001 que se genera un grupo de militantes populares que nos juntamos y paralelo a esto, a la par del cura del León XIII y todo un grupo que funciona ahí, se consiguen los planes trabajar y se generan microemprendimientos de cursos de oficios” (Entrevista a Juan Antonio, Asamblea León XIII, marzo de 2004)

Al comienzo la asamblea estuvo formada por una conjunción de docentes, profesionales, jubilados, cuentapropistas, amas de casa, jóvenes de los barrios cercanos a la zona³¹ entre Argüello, Rivera Indarte, Villa Allende y otras pequeñas localidades como Agua de oro. El promedio de participación fue entre 25 y 30 personas.

³⁰ El proyecto La Cruz estuvo integrado desde sus comienzos por una pareja de Trabajadores Sociales desarrollando, fundamentalmente, trabajos de Capacitación con Jóvenes del barrio. Carla relataba que:

“Nosotros nos venimos a vivir en el '97 y nos ofrecieron vivir acá en esta casa. Nos vinimos y primero empezamos a hacer el diagnóstico acá de esta zona y a partir de ahí empezamos a tomar el eje de cerámica porque a jóvenes de la zona les podía interesar ese taller. Y carpintería. Desde ahí tomamos como ejes las relaciones de la capacitación para el trabajo. Al comienzo trabajamos con chicos más chicos de 9 a 12 años. Después presentamos un proyecto para insumos y empezamos a trabajar con un primer grupo en cerámica. Ya en el '99 sale el programa PGV Programa Grupos Vulnerables, de la Nación que fue buscando integrar todas las organizaciones que trabajaran en lo social y comunitario. Ahí presentamos un proyecto de carpintería para trabajar con veinte beneficiarios jóvenes de 14 a 22 años. Carpintería, huerta y cerámica dándole apoyo pedagógico. Este programa lo que permitió es ir conociendo otras organizaciones del barrio que trabajaban con distintos grupos” (Entrevista a Carla, Proyecto La Cruz, agosto de 2004)

³¹ Al respecto Horacio señalaba que “es que somos todos de ahí, aunque yo vengo de Los Boulevares, no me siento de otro barrio, si me dijeras que somos de barrio empalme, pero estamos todos por ahí. Mis empleados son todos de esta zona, yo convivo con ellos, voy a la casa, por lo tanto me siento integrado a esta zona. Esto es muy amplio lo que nuclea Argüello” (Entrevista Horacio, Asamblea León XIII, marzo de 2004)

³² David Moreno fue uno de los muertos del 19 y 20 de diciembre en Córdoba por una itaca policial

Con respecto a las relaciones sociales y trayectorias, María explicaba:

“Algunos nos conocíamos, otros por alguna militancia anterior pero muchos no. De esa gente se mantiene un grupo y otro grupo de mucha gente nueva se fue diluyendo como pasó en todas las asambleas, quizás porque no encontraron bien qué hacer, porque la parte política les resultó cáustica, a otra gente porque no le gustó que participemos en lo que fue la muerte de David Moreno,³² acá en el barrio. Les pareció que la marcha era demasiado politizada. Fue en setiembre u octubre.” (Entrevista a María de la asamblea León XIII, agosto de 2004)

Durante el 2002 se trabajó en emprendimientos como panadería, cerámica, crianza de cabras, huerta grande y huerta abierta, el tejido, ropero comunitario, apoyo escolar

que abarcaba un promedio de 200 personas en su mayoría mujeres beneficiarias del programa Jefes y Jefas de Hogar. De esta manera, observamos que la labor de esta asamblea también estuvo relacionada con el crecimiento del Proyecto La Cruz y la llegada de los Planes Sociales. Horacio señalaba que:

“Lo que pasa es que la asamblea se generó con microemprendimientos y la incorporación de los planes permitieron, igual que en la asamblea Los Boulevares que incorporaron esos planes, la aglutinación de gente. Algunos de esos planes sociales los aglutinó la CTA, que les fueron dados a estos grupos y esto fue positivo” (Entrevista a Horacio, Asamblea León XIII, marzo de 2004)

De esta forma, en escenarios contruados por el verde, quintas, naturaleza y espacios abiertos fueron desarrollándose, fundamentalmente, proyectos de microemprendimientos que demandarán espacio como las huertas y panaderías a la vez que dispusieron donde instalarse de manera no conflictiva. Situación que no se repite en el caso de otras asambleas de zonas más urbanizadas que debieron recurrir a bares o locales. Otra característica en común es que estas dos asambleas no comenzaron deliberando en las plazas, no por decisión colectiva sino por las carencias de estos espacios en los respectivos barrios: en Los Boulevares, por estar urbanizado como sector de verdes e industrias, y en Villa Rivera Indarte por ser concebido como lugar de veraneo con grandes espacios libres (además por la circulación que pronto se estableció con el proyecto existente y el ofrecimiento del espacio de trabajo realizado por el colegio León XIII).

En ambos casos, estas asambleas priorizaron las acciones relacionadas con demandas territoriales dentro de las que podemos destacar la preocupación por la desocupación y la pobreza en el sector por lo que se abrieron comedores, se organizaron compras comunitarias, huertas, ollas populares, roperos comunitarios como formas de intercambio. Los actores entrevistados beneficiarios de los planes y caracterizados como asambleístas, son mujeres sin experiencia laboral previa y fueron parte de los actores que señalamos como parte de los nuevos actores sociales y fueron quienes testificaron la importancia de la incorporación de los planes sociales para el trabajo comunitario (ya sea en microemprendimientos, como en León XIII, o en comisiones como las de guardería, ropero o comedor,³³ como en Los Boulevares). En este sentido, estas asambleas se instituyeron como cierta forma de resolución de los problemas del barrio a la vez que fueron aprendidos como espacio de encuentro frente

³³ Las acciones desarrolladas para hacer frente a las situaciones de extrema pobreza como los comedores, fueron ampliamente discutidas, fundamentalmente para diferenciarlas de las prácticas políticas asistenciales clientelares. Si bien desde un primer análisis estas prácticas parecieran partir de la idea de solidaridad con los más necesitados, una mirada más profunda, permite identificar una preocupación por trabajar no desde un aspecto asistencialista, sino como buscando un involucramiento de los actores, y pensando en estrategias que posibiliten a los mismos apropiarse de los proyectos (Carrizo, Cecilia. Taller sobre las Asambleas de la Ciudad de Córdoba. Saberes en diálogo acerca de la Institucionalización de la Democracia, IIFAP, UNC, 26/4, 2003)

a la destrucción de lazos sociales³⁴ reconvirtiéndose así una medida que el Estado manipula como paliativa y con fines clientelares (los planes sociales y subsidios estatales) en un intento por restituir una cultura del trabajo diferente de la del empleo tradicional

Para estos tipos de actores donde convergieron diferentes trayectorias pero adquirieron centralidad aquellos (unos pocos) de una militancia renovada y (los más) nuevos actores sociales, la asamblea y el trabajo territorial representaron un importante espacio caracterizado no solamente por la heterogeneidad de actores sino por las demandas y trayectorias que, sin embargo, pudieron ser articuladas en un marco cultural común que revalorizó la acción directa en el territorio como otra fuente de desarrollo de la economía social y de vínculos solidarios.

Las experiencias organizativas previas: enlaces y rupturas

Dentro de la construcción como colectivo, estas asambleas fueron estableciendo diferencias que si bien no fueron enunciadas explícitamente mediante los documentos formativos o cualquier otro medio, pueden reconstruirse a partir de las redes o estructuras de movilización que se activaron y las acciones que propiciaron

Desde su inicio en Villa Rivera Indarte se trabajó con otras organizaciones, proyectos y referentes. Dentro de las estructuras de movilización que se articulaban durante el 2002, María testificaba que:

“Por un lado la participación en los proyectos de La Cruz, el Centro Vecinal, lo del comedor para la tercera edad con los planes de la Nación COPAR. Después se trabajaron todas las cuestiones más políticas que tenían que ver con las movilizaciones del momento, con las distintas marchas, lo de Kammerath,³⁵ cuando vino Juez para acá en el 2003. En realidad fue todo tan denso, tan denso que cuesta recordarlo.” (Entrevista a María de la asamblea León XIII, agosto de 2004)

³⁴ Esta temática se encuentra desarrollada con mayor profundidad en la ponencia “Representaciones sociales: agenda e identidad: las asambleas barriales en Córdoba”, presentada en el VII Congreso Argentino de Antropología Social.

³⁵ La Recolección de firmas para impulsar la Revocatoria del Intendente Germán Kammerath (ex funcionario menemista) constituyó una instancia central de articulación entre organizaciones sociales en Córdoba.

En este punto, se torna importante aclarar que la asamblea de León XIII, a través de sus asambleístas fueron reconociendo las diferentes actividades que se realizaban en el mismo Villa Rivera Indarte como en los barrios vecinos –fundamentalmente durante el 2002,³⁶ fecha en que se

crean y desaparecen numerosas organizaciones–. En este aspecto Horacio como asambleísta vecino de Los Boulevares y representante de la Asociación de Pequeños y Medianos Empresarios (Apyme) daba cuenta de la situación:

“Además de las asambleas entran como diez comedores populares, quintas comunitarias, guarderías, muchos actores que de alguna manera se han aglutinado. El fenómeno se ha expresado de muchas formas. La pauperización de la capa media y de los trabajadores ha hecho que la gente tenga que salir a buscar alternativas de sobrevivencia. El que tiene chicos tiene que ver cómo puede acceder a una guardería porque tiene que salir a trabajar y así no dejarlos en la calle. Y los que tienen que comer las mujeres van y cocinan en un comedor comunitario, han ido buscando la alternativa de poder sobrevivir a esto. Cuando hablamos de la desocupación, hablamos de un cincuenta y tanto por ciento bajo la línea de la pobreza, es una realidad que se expresa en la olla diaria, lo que pasa es que hay sectores que no los vemos, porque mal que mal todavía comemos.” (Entrevista a Horacio, Asamblea León XIII, marzo de 2004)

Para comprender cómo fueron relacionándose con la historia barrial y los proyectos preexistentes, Juan Antonio señalaba que:

“Lo del León XIII tiene su historia. En febrero de 2001 nos reunimos ahí pero antes estaban dos personas que formaban parte de un proyecto que se realizaba en el León XIII y era un proyecto de capacitación laboral.”

Cuando se hace la asamblea, ellos forman parte, entonces la asamblea también se involucra con el proyecto. Por eso cuando nosotros decimos la asamblea tenemos en claro que no está metida toda la gente de Villa Rivera Indarte sino que Villa Rivera Indarte es el territorio que nos interesa. Son las personas que viven acá y nos interesa trabajar cómo se van solucionando los problemas de ese sector. A través de la participación de los involucrados que aprendan a tomar decisiones autogestionadas.”

(Entrevista a Juan Antonio, Asamblea León XIII, marzo de 2004)

En el caso de Los Boulevares, las redes que se articularon también se encontraron fuertemente signadas por la geografía territorial. Al constituirse entre un importante sector fabril, de Pymes³⁷ y cooperativas, se tornó prioritario fortalecer la práctica de la asamblea a través de la búsqueda del

³⁶ Horacio explicaba que “el 2001 fue un disparador importante con toda esa movida que se dio del que se vayan todos. Bueno en ese contexto se vieron muchos movimientos y si no los querés llamar movimientos podemos decir que se abrió un gran debate popular, quien más quien menos algo decías de lo que pasaba.”

³⁷ Las fábricas con las que se establecieron relaciones durante el 2002 fueron, según Liliana, *Fabieur*, *Marco Aurelio Sosa Simpsa* –aire acondicionado-, *fábrica metalúrgica del ingeniero Lana*, que colaboraron mensualmente. Después *Hidrouccesorios*, que colaboró con los criollos y dos kilos de carne por día, una fábrica de chocolate con el cacao para las leches y el azúcar o leche en polvo y *Ariente* que aporta mensualmente un canasto de comida, fideos, aceite, cosas básicas. Estas comenzaron colaborando en el 2002 y siguieron en el 2003.

consenso con otras organizaciones y demás actores del entorno. En este sentido, el barrio y la asamblea dentro de él se transformó en el núcleo central de la acción donde convocar las experiencias previas como las realizadas por sindicatos, gremios y demás organizaciones. Esta acción fue instaurada y desarrollada desde un inicio cuando fueron invitadas a exponer su trabajo distintas organizaciones de la ciudad de Córdoba y en la política de llevar a diversos servicios a Los Boulevares.

Al respecto, Liliana aclaraba:

“Todos los martes en la asamblea traíamos personas para hablar de los distintos gremios en la Iglesia. Por ejemplo a Luz y Fuerza para ver por qué no se querían los ganchos y cuál era la idea de luchar por una tarifa social, los municipales, Apyme, pequeñas cooperativas

En realidad nos abrimos mucho. Tratamos de trabajar con los sindicatos, con las organizaciones sociales, Apyme, el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, las otras asambleas con General Bustos, León XIII, el Cerro, Villa Hermanas Sierra y Villa Bustos que son las que hemos estado discutiendo en política” (Entrevista a Liliana, Asamblea Los Boulevares, enero de 2004)

Sin embargo, fue prioritario el trabajo interno durante el 2002 en relación con las demandas y necesidades de quienes participaban de la asamblea. En este punto destacamos como centrales los cortes de ruta³⁸ organizados por alumbrado y por planes sociales para el comedor. Estas prácticas, sumadas a la composición social de la asamblea, llevó a que en algunos miembros de la asamblea se reconozcan como parte de una asamblea piquetera.

En ambos casos, hemos observado cómo la incorporación a la asamblea permitió poder aglutinar algunas experiencias previas de trabajo a la vez que coordinar nuevas acciones y darse un espacio con otros referentes barriales. Bajo el colectivo amplio de identificación que proponía el espacio asambleario podían

reconocerse todos los que participaban de las cuestiones sociales como un nosotros en oposición a la política tradicional, la burocracia y la corrupción.

En esa construcción, la presencia de los actores con experiencia militante fue, en la mayoría de los casos, el sostén principal de las asambleas. La experiencia que la militancia aportó a estos actores puede considerarse doble ya que por un lado resultó beneficiosa porque permitió, en cada

una de las asambleas, ampliar redes, crear nuevos vínculos con otras organizaciones sociales; pero, por el otro, quizás se corrió el riesgo de apresurar los procesos de discusión política hacia dentro.³⁹

Dentro de las redes que se establecieron observamos que ambas asambleas compartieron espacios y actividades con otras asambleas del sector como el caso de la de “Participación ciudadana o asamblea del Cerro” o de “General Bustos” y agrupaciones pos 19 y 20 de diciembre como “Principio de Principio” con quienes realizaron proyectos sobre el Presupuesto Participativo o eventos de relevancia como el Cabildo Barrial en las proximidades del CPC de Argüello. Sin embargo, los proyectos de coordinación general en lo que fueron las coordinadoras de asambleas como la Interbarrial de plaza de la Intendencia o la de Barrio Observatorio, finalmente no prosperaron debido no solamente a la diversidad y amplitud de las demandas expuestas de generalidad abierta con consignas del tipo *No a la deuda externa* o *No al FMI* que diferían radicalmente, que llevaban los debates y las discusiones políticas hacia el interior de los barrios, sino también, y como sucedió en otras provincias, por partidos de izquierda que fueron monopolizando la toma de la palabra e introduciendo términos de un discurso relacionado con el saber partidario o el saber experto.⁴⁰

Asimismo hacia fines del 2002, se lograron avances significativos en cuanto al establecimiento de redes con otras organizaciones con trayectoria sindical y política en Córdoba. En ese sentido, ambas asambleas se incorporaron en el Movimiento Político y Social de la Liberación (MPSOL) como forma de agrupamiento con líderes sindicales y gremiales de trayectoria destacada en la provincia de Córdoba y de heterogénea filiación política que va desde el Partido Comunista pasando por las más amplias variaciones del peronismo de izquierda. Allí, desde noviembre comenzaron a confluir en un mismo proyecto distintos gremios, movimientos sociales y organizaciones de Córdoba.⁴¹ Sin embargo, la experiencia dentro del MPSOL permitió acelerar discusiones políticas

³⁹ En las asambleas se discuten cuestiones de diferente orden y escala pero las confrontaciones más apasionadas de este momento giran alrededor de las formas de concebir *lo político*, *la política*; de allí se desprenden las cuestiones acerca del poder, la organización, la participación, la relación con el Estado, la ciudadanía. En esta etapa se amplía el campo semántico, las palabras empiezan a significarse y se vuelven, en este sentido, en ciertas ocasiones inhibitorias del discurso; la fluidez se interrumpe y ya no es posible hablar tan libremente porque hay un repertorio de términos que ya están proscritos o tienen significados cristalizados desde los diferentes lugares de enunciación que se recrean en las asambleas: representación política, Estado, liderazgo, mandato, gestión” (Bloj 2004:19)

⁴⁰ Según los términos que utiliza Maristella Svampa en “Nuevos Movimientos Sociales y ONGs en la Argentina de la crisis”

⁴¹ La primera preocupación por intentar unir las organizaciones y actores del campo social en Córdoba reconoce como antecedente el documento realizado el 30 de abril del 2002 donde un grupo de dirigentes sociales deciden lanzar un llamamiento donde confluyan diversos actores de la protesta de Córdoba. De esta manera, en el capítulo N°3 del documento señala que: “debe formarse desde las organizaciones populares tradicionales como los sindicatos, las asociaciones profesionales o las entidades que agrupan a los productores y los pequeños empresarios, pero

³⁸ Alicia: hicimos cortes por los comedores y porque a muchos compañeros se les estaban cayendo los planes. Entonces nos hicimos conocer por la forma de cortar la ruta, porque cortábamos al mediodía y por la tarde. Y así tuvimos diez mil experiencias, la Liliana colgada en un auto que la acarreó el César que lo corrió una cuadra (risas)

Maricela: después hicimos otro porque estábamos sin luz por una tormenta que afectó al barrio, a los negocios, y ahí ellos –los demás vecinos del barrio– estuvieron en el corte y antes nunca entendían

Alicia: Ahí fue cuando se nos abrió la puerta en muchos de los negocios que antes no daban nada, nada

–Entonces las veces que hicieron cortes fue por problemas puntuales del barrio

Todos: Sí claro. (Entrevista colectiva, Asamblea Los Boulevares, enero de 2004)

que llevaron a que gran parte de los asambleístas considerados como parte de los nuevos actores sociales no se sintieran partícipes directos y solamente asistieran a las reuniones los referentes de cada asamblea. Estas cuestiones fueron llevando a una escasa participación y vinculación de estas asambleas dentro del MPSOL.

Con respecto a las ONGs presentes, actores que resaltamos tuvieron mayor injerencia durante los años 1990, la de mayor presencia en la zona norte y noroeste del sector fue Serviproh al impulsar la Mesa Intersectorial (donde se canalizarían y discutirían las problemáticas de algunos de los barrios de la zona NO) y su trabajo con la UOBDS (Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales). Sin embargo, esta organización, más allá de su trabajo en cooperativas, no logró inscribir un recuerdo de articulación o trabajo significativo en las memorias de quienes habitan estos barrios o en las organizaciones de estos sectores. Carla, del proyecto La Cruz expresaba que:

“Ya en el '99 sale el programa PGV Programa Grupos Vulnerables, de la Nación, que fue buscando integrar todas las organizaciones que trabajaran en lo social y comunitario. Ahí presentamos un proyecto de carpintería para trabajar con veinte beneficiarios jóvenes de 14 a 22 años. Carpintería, huerta y cerámica dándole apoyo pedagógico. Este programa lo que permitió es ir conociendo otras organizaciones del barrio que trabajaban con distintos grupos entre los que estaban la cooperativa Esperanza, en Villa 9 de julio que trabajaba con ancianos, otro grupo de Pastoral Social, del León XIII granja comunitaria para madres solas, Prosalud..., estaba el centro Vecinal de Villa Serrana y el grupo de acá Proyecto La Cruz. El programa lo que iba a permitir es la articulación entre todas esas organizaciones para formar una red para poder ir en conjunto respondiendo a problemáticas que atañen a todo el barrio. Pero en realidad no se cuáles fueron las fallas, si las de la ONG Serviproh o qué. Porque esa mesa de concertación que se podría haber formado en ese momento para poder ir resolviendo problemáticas, terminó el plan y se acabó. Había organizaciones que se ve no estaban acostumbradas a compartir con otras.” (Entrevista a Carla del proyecto La Cruz, agosto de 2004)

Tampoco la Unión tuvo un trabajo fuerte en este sector:

también debe abarcar a las nuevas expresiones de movilización como las organizaciones de desocupados, los piqueteros y las asambleas barriales

Después de cuatro meses se fue elaborando el acuerdo para la realización del Primer Encuentro de Organizaciones Populares, realizado en el Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba el 17 de Agosto del 2002, del que participaron más de 200 actores representando, aproximadamente a un centenar de organizaciones sociales de distinto tipo donde participaron las asambleas barriales junto con otras organizaciones barriales, gremiales políticas, entre otras

“La cooperativa de la zona, la Esperanza, estaba en la Unión, pero en general no. Hay dirigentes que se vinieron a vivir a la zona pero que su trabajo, su organización, la tienen en otros barrios.

—Entonces la Unión no tuvo un trabajo muy fuerte por esta zona

Lo que pasa es que la Unión tuvo trabajo de acuerdo a los dirigentes que estaban. Acá lo que quedó es esa cooperativa” (Entrevista a Julio, setiembre de 2004)

Esta situación se repite en Los Boulevares donde no se recuerda como significativa la labor de la Mesa Intersectorial sino a alguno de sus dirigentes, como el caso de Pedro Plaza por su rol múltiple de director de Serviproh, integrante de la UOBDS fundador de una de las cooperativas del barrio y vecino de Los Boulevares. Al respecto, parte de las explicaciones pueden comprenderse debido a que en el trabajo de las ONGs y algunas cooperativas, que actuaron durante los años 1990, se representaron como despolitizando el territorio. Podría destacarse que: “El trabajo territorial fue adquiriendo una cierta *autonomía relativa* respecto de los sindicatos y la militancia política tradicional. Sin embargo, las nuevas estructuras de gestión desarrolladas a lo largo de los años 1990 apuntaron a reformular la relación con las organizaciones populares preexistentes, y tendieron a definir el grado o los límites de esa autonomía relativa, en el marco de una militancia local, de tipo social y deliberadamente despolitizada”. (Svampa, 2005: 190-91)

De esta manera, fueron otras las experiencias que rescataron los asambleístas como la del Centro Vecinal en los años 1980 donde por un período fue conducido por un grupo de vecinos organizados e independientes de las redes punteriles del PJ o la UCR; y la Cooperativa de Educación como emprendimiento creado y sostenido por un grupo de padres, a la vez que ese edificio constituye hoy el espacio donde funciona la asamblea.⁴² Estos recuerdos fueron puestos en enunciación por tratarse de hechos impulsados por los mismos vecinos sin la presencia de punteros políticos y con la participación activa del barrio como colectivo

En general, hemos observado que el no reconocimiento como antecedentes directos al trabajo de otras organizaciones predominantes en la década anterior como la Unión, quizás se deba a que parte de las diferencias con las organizaciones previas residieron en que sus demandas se centraron más en las formas de acceso a la tierra y la problemática con los servicios públicos en villas y barrios carenciados, que en la agenda de discusión política y necesidades básicas insatisfechas que demostró la visibilidad del incremento de la pobreza después del 2001 sumado a la debilidad institucional en un contexto donde “otro mundo y otra argentina es posible”.⁴³

Es decir, aunque en estos barrios haya existido un modelo de acción territorial, concibiéndolo a diferencia de lo político partidario o la militancia sindical, las diferencias en cuanto a la estructura de oportunidades políticas, y a los marcos que se abrieron después de las movilizaciones del 19 y

⁴² Para profundizar sobre el tema puede consultarse el artículo ‘Asambleas barriales en Córdoba. Trayectorias, identidades y configuraciones de la protesta barrial’ (Cabral, 2004)

⁴³ ‘Otro mundo es posible’ fue la consigna del Primer Foro Social Mundial realizado en Porto Alegre, Brasil (2001).

20, signaron las divergencias que sí reconocieron antecedentes en aquellas iniciativas que se caracterizaron por la autogestión y por la política al margen de las estructuras partidarias motivada y vehiculizada por los propios vecinos.

Las formas del territorio y lo político

El trabajo con los sectores de desocupados y el empleo de los planes sociales en las dos asambleas estudiadas le otorgaron un carácter particular a estas organizaciones. Como bien señalan Sebastián Pereyra y Maristella Svampa, "la inclusión de los planes en las lógicas de construcción política fue menos una decisión de las organizaciones que una presión de las bases frente a los contextos de urgencia y necesidad. Sin embargo, la aceptación de los planes supuso que, implícita o explícitamente, en cada una se diera debates o se tomara decisiones respecto de sus formas organizativas, las claves de sus inscripciones territoriales y, fundamentalmente, en la manera en que se tematiza o retematiza la noción de trabajo" (Svampa, Pereyra 2003: 192-193)

En ambas asambleas, primero se encontraron ante la presión de los grupos de desocupados que aparecían para demandar trabajo en ese contexto de urgencia, que una decisión política meditada y discutida en asamblea. En ese sentido, la relación con sectores gremiales y sindicales de amplia experiencia en el campo como la Central de Trabajadores argentinos y su brazo territorial (Barrios de Pie-CTA en los barrios- FTV) fue posterior

De esa manera, una vez aceptados los planes debieron discutirse cómo sería la forma de devolución y las discusiones pendientes como asambleas. En estos puntos se manifestaron claras divergencias entre ambas. En el caso de Villa Rivera Indarte la participación en las asambleas fue voluntaria. María testimoniaba que:

"A pesar de que muchos estamos enganchados con esto de La Cruz teníamos que separar un poco las cosas. Lo de la asamblea era más político, si bien lo político y reivindicativo van juntos, pero había que separarlo. Entonces la idea era tener un trabajo más político como asamblea y apoyar el trabajo reivindicativo de los grupos como el de ancianos, al centro Vecinal y el trabajo en La Cruz que fue donde más estuvimos en el 2002. También participamos como asamblea del MPSOL pero después tuvimos algunos problemas y se lo dejó como vía libre para participar a tipo individual no quisimos hacer un bloque" (Entrevista a María de la asamblea León XIII, agosto de 2004)

Dentro de las necesidades de distinguir y separar la acción como asamblea del trabajo con los planes sociales se fueron señalando las diferencias con Los Boulevares:

"El trabajo con los planes en realidad se da por el Emprendimiento La Cruz porque la asamblea como asamblea no estuvo con los Planes sino a partir de un proyecto ya existente. En eso tenemos grandes diferencias con Los Boulevares porque en realidad no quisimos mezclar lo político con lo reivindicativo

Tratamos de mantener una línea autónoma y en un principio reivindicativa buscando que la gente se vaya politizando de una manera sana y sin ningún tipo de extorsión de por medio. Acá era hay una marcha y vamos los que quieren ir a la marcha ni siquiera cambiábamos el día de trabajo cuando había que ir a la marcha. Fuimos trabajando con la gente talleres sobre lo que es el Alca, la economía social con gente de CTA que vino, el tema de la deuda externa... fueron muy interesantes y muy libres. El que quería participaba, en las marchas hemos llegado a ir veinte y hemos llegado a ir cuatro. Han venido la gente de la CTA acá con los ómnibus y se han subido los que han querido" (Entrevista a María, Agosto de 2004)

En otro punto, el acento de esta asamblea, al emparentarse con los actores participantes y los proyectos de La Cruz, estuvo dado por acciones vinculadas con la producción o comercialización como formas de solidaridad colectiva y principalmente como alternativas de desarrollo. Desde ahí, se fueron planteando formas autónomas y horizontales de trabajo. Juan Antonio señalaba que esta forma de trabajo estuvo íntimamente vinculada con los objetivos primarios de la asamblea:

"Sumarnos a las luchas, por un lado, y por el otro trabajar con lo que es micro-emprendimientos. Y esto a una propuesta política en el sentido de que es posible generar producción no mercantilista, no capitalista. No es solamente, bueno vamos a solucionar problemas porque también se van a solucionar problemas pero dentro de un esquema. Por eso hablamos de cooperativa cogestionaria y no en el sentido tradicional. Lo nuestro es lo más difícil, lleva más tiempo trabajar así, que se asuma que estas son organizaciones horizontales y que se tejerán las relaciones que sean necesarias pero siempre en forma horizontal. Lleva mucho tiempo, y aun así la gente misma tiene otro comportamiento y te pregunta ¿Y ahora qué hacemos? No sé querido, siéntese piense y resuelva" (Entrevista a Juan Antonio, enero de 2004)

Por su parte Horacio como asambleísta y referente de Apyme indicaba:

"Tengo una pequeña empresa constructora y metalúrgica. Y estamos con los proyectos de los molinos harineros que ya hay uno funcionando. Es hacer harina, que es industria, mucho más complejo. Pero esta gente toma el proyecto de la panadería entonces el Cura nos ofrece un galpón para que pongamos el primer molino ahí, y lo pusimos, y los chicos hacían pan con nuestra harina. Y después para bajar los costos había que hacerlo más grande para poder sacar de ahí los sueldos, y en esa búsqueda de créditos que nunca llegan los que habíamos decido hacer el molino, seguimos por la nuestra, con más máquinas, y se lleva a otro lado" (Entrevista a Horacio, Asamblea León XIII, marzo de 2004)

De esta manera, e intentando poder establecer relaciones entre estas formas organizativas con otras ya existentes como las del movimiento piquetero, conformado por organizaciones de desocupados y consolidado en la esfera pública a partir de las puebladas de Cutraleó y plaza Huincul, podemos observar que la necesidad de no mantener alineamientos políticos y realizar un trabajo asentándose en lo reivindicativo forma parte de las características de esta asamblea y que la diferencia de la anterior, siguiendo lo que Svampa y Pereyra (2003) denominan la Línea del no alineamiento conformada por agrupaciones piqueteras como la UTD Mosconi o las MTD Anibal Verón. Las características de estas agrupaciones, a diferencia de las que se ubican dentro de una corriente sindical o una línea política, residen en que rescatan el no alineamiento y reclaman una manera de hacer política centrada en el trabajo local y microsocioal. Se prioriza la acción concreta, a la vez que sea reivindicativa y política orientada a la rehabilitación del trabajo. Además de plantear la conflictividad del trabajo con los planes sociales, a los cuales muchas de las organizaciones que siguen esta corriente no los reciben

Esta posición fue criticada por parte de los referentes de Los Boulevares quienes consideraron que:

“Yo la conozco y no puedo hablar mal de mis compañeros porque creo que cada uno se puede organizar como quiere, pero ahí no existe el trabajo político hay un trabajo meramente caritativo. No hay discusión política. De hecho quedó demostrado el 24 de marzo del 2003 cuando nosotros llenamos dos colectivos y ellos nos hicieron llevar colectivo hasta León XIII y subieron cuatro. . . A mí me parece que le falta ese trabajo político

–Ellos trabajan mucho con microemprendimientos.

L: Es el tema del pan, del tejido, debajo de los árboles, somos todos amigos, paz y buena onda, muy setentista lo de ellos.” (Entrevista a Liliana, Asamblea Los Boulevares, enero de 2004)

En este testimonio Liliana critica las formas de movilización, debido a la escasa presencia pública en marchas vinculadas con las otras organizaciones sociales, sindicales y políticas de Córdoba que estaría dando cuenta de las formas de trabajo político que, desde Los Boulevares, llevan adelante vinculado con las estructuras de movilización y repertorios de confrontación característico de las movilizaciones sindicales y de los actores tradicionales de la protesta

Asimismo, otra de las diferencias reside en que los beneficiarios de los planes en Los Boulevares fueran incorporados como asambleístas. Al respecto Mariela y Alicia beneficiarias de los planes y asambleístas recordaban:

“–¿Y cómo votaban?

Todas: Levantando la mano

Mariela: ¡Vamos por comisión: se plantea tal tema, vemos qué se puede hacer. . . apoyamos? Todo por votación

Alicia: lo que pasa es que antes, al ser tanta gente teníamos una reunión de delegados donde cada comisión tenía sus dos delegados y en la reunión se planteaban cuáles eran los problemas que ocurrían en cada comisión y veíamos si los podíamos arreglar. Ya después de la reunión de delegados pasábamos a la asamblea con el temario. Pero ahora, hacer reunión de delegados siendo pocos . . . no es necesario. Hablamos todos juntos

–Y quiénes crees que fueron los que quedaron en estas reuniones de asamblea

Alicia: los que tienen ganas de hacer algo más que cobrar los \$150

Porque tenemos los proyectos de vivienda.

Mariela: Porque queremos el cambio

Alicia: Tenemos los microemprendimientos. Queremos ganar lo que tendríamos que ganar con todo esto.

Mariela: Es como un colador, quedó la calidad de la gente. Porque no vale la cantidad y no la calidad. Debe ser que quedamos los más duros.” (Entrevista colectiva, Asamblea Los Boulevares, enero de 2004)

La discusión política constituyó otra de las características presentes en esta asamblea. César explicaba:

“Nosotros hicimos un planteo antes de esto de las asambleas. . . y el planteo nuestro siempre fue organizar a la gente, que ésta iba a ser una organización política, una organización social que iba a hacer política pero que no iba a ser política partidaria, pero que sí sería política. Con ese eje siempre entramos y nunca dejamos de hacer política ni comenzamos a hacerlo después de que se constituyó la asamblea.”

“Nosotros entendemos que después del 19 y 20 de diciembre que es cuando se originan todas estas asambleas populares, se produce una crisis de representación muy grande en la Argentina. Creo que esta asamblea, como la mayoría que surgieron, aparecen para darle respuesta en el sentido de ver cómo empezábamos a armar una nueva organización política por afuera de los partidos tradicionales. Es decir, nace como una resistencia a la crisis para resolver algunos problemas concretos del barrio pero, fundamentalmente, para ver si de esa resistencia dábamos una ofensiva política y veíamos cómo la gente común tenía que gobernar algún día este país y no los políticos de los partidos políticos que nosotros estamos acostumbrados a ver.” (Entrevista a César y Francisco, marzo de 2003)

La forma de construcción de espacios de poder no se relaciona tanto con la idea de creación de otros ámbitos diferentes a los preexistentes, aunque de hecho esto suceda con la sola conformación de la asamblea y sus comisiones dentro,

sino que se relaciona con la disputa de los espacios, instituciones y centros de socialización existentes en el barrio:

“La idea nuestra es ocupar los pequeños espacios de poder que tiene este barrio y en eso estamos: ganar el club, el centro vecinal, echarlos a estos tipos, ganar en la escuela... ése es un nuevo proceso para nosotros, dirigir nosotros que lo dirija la gente porque a estos tipos hay que echarlos y los vamos a ir echando de a poco del club, de acá, de allá... todavía no tenemos fuerza para echar al presidente pero sí podemos intentar ocuparles los espacios.” (Entrevista a César y Francisco, marzo de 2003)

De esta manera, con respecto a las acciones y a las demandas emprendidas podemos ir observando que las características de esta asamblea, pueden adscribir al trabajo que las organizaciones de desocupados que se alinean dentro de una corriente más institucionalizada que reconoce relaciones entre actores sociales tradicionales como los sindicales y apuestan a la construcción de una herramienta política en pos de la transformación social alentando la formación de un frente político amplio. Esta afirmación se sustenta no solamente en las redes que fueron tejiendo como organización, sino en los fuertes liderazgos presentes en las figuras de Liliana y César⁴⁴ y en el trabajo que desarrollaron como organización dentro de la creación,⁴⁵ junto con otros gremios y movimientos sociales, del MPSOL hacia fines del 2002.

60

A modo de conclusiones provisorias

Los actores y las organizaciones precedentes, la composición social de las asambleas y las características específicas en función de las relaciones que se fueron estableciendo constituyen los elementos considerados para poder comprender las identidades y la acción de las asambleas que aquí hemos analizado.

Al respecto, la nominación con que fueron reconocidas como León XIII y Asamblea Popular Los Boulevares resultaron vitales para sintetizar la identidad que construía. La adjetivación de popular en Los Boulevares se alzó tanto para destacar su composición original como por las connotaciones políticas que este término conlleva. En numerosas asambleas no quisieron nombrarse de esa manera optando por el término vecino como forma de identificación mientras que esta asamblea buscó llamarse popular en una clara actitud de toma de posición.

⁴⁴ César y Liliana constituyeron una de las parejas que fundan la asamblea y se encargan de la administración de los planes, el funcionamiento en comisiones y la representación de la asamblea en otras instancias de trabajo con otras organizaciones sociales, gremios y asambleas.

⁴⁵ Fue en esta misma asamblea donde se hizo el lanzamiento del partido.

La asamblea de Villa Rivera Indarte, por su parte, enfatizó su vinculación con los proyectos del predio del colegio y su relación con parte de la trayectoria de trabajo territorial en estos barrios donde se encuentra una

importante labor del colegio León XIII. Sin embargo, la consigna referente a la institución escolar y lo religioso se mantienen por su relación con el proyecto La Cruz, no quizá como una toma de posición, debido a que la asamblea está compuesta por practicantes de diferentes cultos religiosos y quienes buscan separarse del trabajo caritativo⁴⁶ sino por la referencia a un espacio y proyecto realizado previamente en ese ámbito.

Asimismo, nos resultaba interesante observar a partir del análisis de estas formas organizativas dentro de cada barrio cómo fueron trabajando el territorio con otras concepciones diversas a las experiencias previas y organizaciones barriales preexistentes; y, a pesar de que llegado el 2005 ambas asambleas hayan mutado hacia formas organizativas diferentes,⁴⁷ pudimos develar como parte de estas organizaciones que nacen después del 19 y 20 de diciembre van generando lazos sociales nuevos a partir de una apropiación del espacio barrial que trasciende las relaciones solidarias, asistenciales o caritativas. Una de forma más deliberada, otra mediante la formación autónoma pero, en ambos casos, se presenta como un intento de reinscribir la discusión política en los escenarios barriales y no operar solamente como una forma de canalizar demandas.

De esta manera, observamos que mientras en Los Boulevares, la cuestión electoral, el trabajo político en movilizaciones, las redes establecidas con Pymes y organizaciones sindicales se tomaron vitales para la construcción como actor político de esta asamblea incorporada en sus comisiones, en la de León XIII el recorrido se realizó atravesando otras temporalidades y dinámicas a través de discusiones políticas más pausadas y el acento enmarcado en la producción autogestionada e independiente.

61

Formas de construcción ambas que demuestran la heterogeneidad dentro del movimiento de asambleas a la vez que pueden emparentarse con las metodologías de trabajo asamblearia y los lineamientos de las organizaciones de desocupados que fueron sentando antecedentes desde mediados de los años 1990.

⁴⁶ En este punto, es importante señalar las diferencias que presentan con la tradición de trabajo social en el sector. Julio, coordinador del proyecto La Cruz explica que: “en algún momento la Iglesia empieza a jugar un rol, en algunos sectores más que quizás por cuestiones ideológicas como los de la Teología de la Liberación, en otros casos no es tan claro ese posicionamiento y nunca se terminan de despegar de esa cuestión asistencialista. Creo que terminan cayendo en prácticas más tradicionales como es el tema de los comedores...” (Entrevista a Julio, setiembre de 2004).

⁴⁷ En la actualidad, la asamblea de Villa Rivera Indarte quedó funcionando en el predio de La Cruz y a través de la organización de microemprendimientos denominados el Taku, mientras que en Los Boulevares una vez que los planes sociales terminaron la deserción fue masiva y, sumados a problemas internos, quedaron diez personas activas que continuaron con algunas actividades como el ropero, la venta de empanadas, los consultorios médicos en el barrio, entre otros proyectos con algunas Pymes del barrio.

Bibliografía consultada

ADAMOVSKY, EZEQUIEL (2003), "Reflexiones acerca de las asambleas en Argentina y sobre el proyecto de una Red Mundial de Movimientos Sociales", ponencia presentada en el 3er. Foro Social Mundial, Porto Alegre, Brasil

BLOJ, CRISTINA (2004), "Presunciones acerca de una ciudadanía indisciplinada: Asambleas barriales en Argentina", *Colección Monografías* N°8, Programa globalización, Cultura y transformaciones sociales, FaCES-UCV

CARRIZO, CECILIA (2000), "De la subordinación negativa a la subordinación positiva de la intervención estatal. El sistema político administrativo provincial en Córdoba, 1995-1999", en *Administración pública y sociedad*, N° 13, Córdoba

——— (1997), "Intervención estatal y organizaciones sociales. El Consejo Económico y Social de la provincia de Córdoba, 1985-1993", en *Administración pública y sociedad*, N° 10, Córdoba

——— (200), *Taller sobre las Asambleas de la Ciudad de Córdoba Saberes en diálogo acerca de la Institucionalización de la Democracia*, IIFAP, UNC, del 26/4, Córdoba

CECOPAL, "La Resurrección de la Utopía" en *Por una ciudadanía Participativa*, mayo 2003, Córdoba; Cecopal

FERNÁNDEZ, ANA M., S. BORAKIEVICH y L. RIVERA (2003), "Las asambleas y sus relaciones. Espacios colectivos de acción directa", en *Revista Campo Grupal*, Abril, Buenos Aires

GORDILLO, MÓNICA (1999), "Movimientos sociales e identidades colectivas: repensando el ciclo de protesta obrera", en *Desarrollo Económico*, vol. 39, N° 155, octubre-diciembre, Buenos Aires

GORDILLO, MÓNICA y Equipo (2002), "La acción colectiva en Córdoba: actores, demandas y espacio público, 1992-1995", ponencia presentada en las *III Jornadas de Encuentro Interdisciplinario y de Actualización Teórico- Metodológico "Las Ciencias Sociales en Córdoba"*, Facultad de Filosofía y Humanidades- UNCórdoba, 4 al 6 de septiembre, Córdoba

GONZALEZ BOMBAL, INÉS (2003), *Nuevos Movimientos Sociales y ONGs en la Argentina de la Crisis*, Buenos Aires: Cedes.

HANK J., E. LARAÑA y J. GUSFIELD (2001), "Identidades, ideología y vida cotidiana en los nuevos movimientos sociales", en E. LARAÑA y J. GUSFIELD (eds.), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, España: Centro de Investigaciones Sociológicas

OUVIÑA, HERNÁN (2002), "Las Asambleas Barriales: apuntes a modo de hipótesis de trabajo", en Theomai, *Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo*, número especial, Bs. As., invierno.

PAVCOVICH, PAULA INÉS e INÉS ELBA, ALARCÓN (2004), "De capitales, creencias y prácticas de intervención en la pobreza", ponencia presentada en las *IV Jornadas de Encuentro Interdisciplinario "Las Ciencias Sociales en Córdoba"*, Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNCórdoba, Córdoba, 4, 5 y 6 de Octubre.

PEREYRA, SEBASTIÁN (2000), *Acción colectiva, acción política y protestas sociales*, enero, Buenos Aires, s/d

ROZZIO, NANCY (2004), "Las visiones y las prácticas de los agentes beneficiarios del plan jefas y jefes de hogar en un sector periférico de la ciudad de Córdoba", ponencia presentada en las *IV Jornadas de Encuentro Interdisciplinario "Las Ciencias Sociales en Córdoba"*, Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNCórdoba, Córdoba, 4, 5 y 6 de Octubre

REYNA, ROBERTO (2002), "La concertación fortalece la democracia", en *Desafíos desde Abajo*, Córdoba: Cecopal, Noviembre

SCHUSTER, FEDERICO *et al.* (2002), *La nama de la crisis. Modos y formas de protesta social a partir de los acontecimientos de diciembre de 2001*. Informe del Instituto de Investigaciones Gino Germani, FCS, UBA, junio, Buenos Aires

SCRIBANO, A. y F. SCHUSTER (2001), "Protesta social en la Argentina 2001: entre la normalidad y la ruptura" en *Revista del Observatorio Social de América Latina OSAL La protesta social en Argentina*, Año II, N°5, CLACSO, Septiembre, Buenos Aires

SCRIBANO, ADRIÁN (2003), *Una voz de muchas voces. Acción colectiva y Organizaciones de Base. De las prácticas a los conceptos*, Córdoba: Serviproh.

SVAMPA M. y S. PEREYRA (2003), *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*, Buenos Aires: Biblos

SVAMPA, MARSTELLA (2003), *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*, Bs As: Biblos

——— (2005), *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del Neoliberalismo*, Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.

TAQUELA, MARÍA EUGENIA y MARÍA CECILIA RE (1998), *Acceso a la tierra y construcción ciudadana. Sistematización de una experiencia en servicios legales alternativos*, Córdoba: Cecopal.

TARROW, SIDNEY (1997), *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid: Alianza.

Entrevistas realizadas

- Entrevista a Adriana. Asamblea Los Boulevares, febrero de 2004.
- Entrevista en profundidad: Francisco y César. Asamblea Los Boulevares, Marzo de 2003, a Liliana. Asamblea Los Boulevares. Enero de 2004, a Pedro Plaza. Serviproh, Diciembre de 2003, a Juan Antonio de Villa Rivera Indarte enero de 2004, a Horacio Asamblea Villa Rivera Indarte o León XIII, ex miembro de la Escuela Cooperativa, marzo 2004, a Nélica Agüero, Coordinadora Taller de Historia Oral, mayo de 2004, a Carla, Proyecto La Cruz, agosto de 2006, y a María, Asambleas León XIII, agosto de 2004.
- Entrevista colectiva: Alicia, Mariela, Germán, Adriana, Laura, Marcela, Liliana. Asamblea Los Boulevares, enero de 2003.

Registro de los artículos de diarios provinciales y locales:

Hoy Día Córdoba, La Voz del Interior, revista Matices, Aquí Zona Norte.

Material hemerográfico:

- Anuario La Voz del Interior. Córdoba, Argentina, diciembre de 2001
- Anuario La Voz del Interior, Córdoba, Argentina, diciembre de 2003
- Conciencia Social. Publicación de la Escuela de Trabajo Social, año 1, N°1, Córdoba, Ciudad Universitaria, Argentina, Dic de 2001
- Conciencia Social. Publicación de la Escuela de Trabajo Social, año 2, N°3, Córdoba, Ciudad Universitaria, Argentina, Verano 2002/2003
- CTA. Pan trabajo, soberanía y Democracia. Publicación de la Central de Trabajadores Argentinos N°1 "Gana la Vida", 13 de mayo de 2003.
- CTA. Pan trabajo, soberanía y Democracia. Publicación de la Central de Trabajadores Argentinos N°5 "El peso de la deuda", 8 de julio de 2003.
- CTA. Pan trabajo, soberanía y Democracia. Publicación de la Central de Trabajadores Argentinos N°7 "Una elección Central", 19 de agosto de 2003
- CTA. Pan trabajo, soberanía y Democracia. Publicación de la Central de Trabajadores Argentinos N°10 "Presupuesto 2004 Ajuste o Distribución", 21 de octubre de 2003
- CTA. Pan trabajo, soberanía y Democracia. Publicación de la Central de Trabajadores Argentinos N°12 "Esa costumbre de resistir", 2 de diciembre de 2003.

-CTA. Pan trabajo, soberanía y Democracia. Publicación de la Central de Trabajadores Argentinos N°13 "Nuestra hora. La integración de los trabajadores Latinoamericanos está en marcha", 26 de diciembre de 2003

-Desafíos Urbanos. Ed. Cecopal, Año 4, N°20, Córdoba, Argentina, diciembre 97/enero 98

-Desafíos Urbanos. Ed. Cecopal, Año 4, N°22, Córdoba, Argentina, junio/julio 98.

-Desafíos Urbanos. Ed. Cecopal, Año 5, N°28, Córdoba, Argentina, octubre/noviembre 99

-Desafíos Urbanos. Ed. Cecopal, Año 5, N°26, Córdoba, Argentina, junio de 1999.

-Desafíos Urbanos. Ed. Cecopal. Año 5, N°27, Córdoba, Argentina, julio/agosto 99

-Desafíos Urbanos. Ed. Cecopal, Año 7, N°33, Córdoba, Argentina, mayo/junio de 2001

-Desafíos Urbanos. Ed. Cecopal, Año 7, N°34, Córdoba, Argentina, junio/julio de 2001

-El rodaballo. Revista de Política y Cultura, año VII, N°13, Bs As, Invierno 2001

-La Intemperie. Año 2, N°8, Córdoba, Argentina, Marzo 2004

-Recreación. Cuaderno de Divulgación del Grupo Recreando Córdoba, N°19, Córdoba, Argentina, Junio de 2002.

-Osal. Revista del Observatorio Social de América Latina. La protesta social en Argentina, Año II, N°5, CLACSO, Septiembre de 2001.

-Pueblo Unido, Periódico del Movimiento Político y Social de la Liberación, Año 1, N°2, Córdoba, Argentina, setiembre de 2003

-Pueblo Unido, Periódico del Movimiento Político y Social de la Liberación, Año 2, N°3, Córdoba, Argentina, febrero de 2004

-Proyección "La consagración del Modelo". Publicación del Círculo Sindical de la Prensa (Cispren), Córdoba, Argentina, abril, mayo de 2000

-Tramas. Comunicación y cultura. Año 1, N°1, Bs As, febrero 2003

-Umbrales. "Movimientos sociales y representación política", Publicación del Círculo Sindical de la Prensa (Cispren), Año 7 N°14, Córdoba, Argentina, Oct/nov de 2000

Resumen

El presente artículo intenta analizar los actores sociales, trayectorias y estructuras de movilización de las asambleas barriales en Córdoba a lo largo del 2002 -al cumplirse un año de los acontecimientos de diciembre de 2001- donde se puede evaluar el cierre de ese ciclo

A partir del análisis en profundidad de dos de las asambleas de la zona norte de la ciudad de Córdoba intentamos reconstruir las trayectorias y los procesos previos de experiencias organizativas barriales para poder explicar las características particulares que adoptaron las asambleas en su estrecha relación con el trabajo territorial. Para ello, trabajamos desde la investigación cualitativa, descriptiva y comparativa, con aportes de la Teoría sobre Movimientos Sociales y Acción Colectiva

Finalmente buscamos identificar los tópicos y características de las asambleas como modelo de organización territorial desde el espacio barrial. Consecuentemente, abordamos los aspectos culturales, organizativos y discursivos locales desde una perspectiva histórica y contextual

Descriptores

(asambleas barriales)
(estructuras de movilización)
(trayectorias)
(trabajo territorial)
(acción colectiva)

Abstract

The present article implies a reconstructive task of the social actors, trajectories and mobilizing structures of the "asambleas barriales" during 2002 -one year after 2001 December events, when it can be evaluated what is considered the closing of this cycle

We analyse two different kinds of "asambleas barriales" in the north of the city to observe the incidence of the previous trajectories, the mobilizing structures and, specially, its effects on the territorial work. For this purpose, we base our work on qualitative, descriptive and comparative research, with the contribution of social movements and collective action theory

Finally, we can point out that we try to identify the topics and characteristics of the "asambleas barriales" as a horizontal mode of organisation in the neighbourhood. For that purpose, cultural, organisational and discursive local aspects be studied from a historical view

Key words

("asambleas barriales")
(trajectories)
(mobilizing structures)
(territorial work)
(collective action theor)

Ana Lourdes Suárez

Inserción laboral de residentes en asentamientos precarios del Gran Buenos Aires. Orquestrar la supervivencia "atrapados" en los barrios¹

Introducción

En Argentina durante los años 1990 el notable deterioro en la distribución de los ingresos de los hogares, el pobre desempeño del mercado de trabajo y la ineficacia de las políticas públicas para contrarrestar los efectos negativos que estos procesos tuvieron sobre ciertos segmentos de la población, redundaron en cambios relevantes en la estructura social de la Argentina. Se produce un endurecimiento de la pobreza, que va acompañado, entre otros aspectos, por su creciente concentración territorial

El objetivo del trabajo es describir y analizar algunas de las características que adquiere la inserción laboral en contextos de pobreza y segregación residencial. Interesa comprender cómo la concentración territorial de la pobreza se relaciona con y afecta la obtención y utilización de los recursos disponibles convirtiéndose así en uno de los mecanismos que la perpetúan

La fragmentación social de los años 1990 se caracteriza por la creciente suburbanización de las elites que fue un proceso paralelo al incremento de las urbanizaciones cerradas.² Este tipo de urbanizaciones, que incluyen varias formas diferenciadas entre sí, los "clubes de campo" (o *country-clubs*), los "barrios cerrados", los "clubes de chacra" y los "megaemprendimientos" marcan un nuevo

Ana Lourdes Suárez es investigadora de CONICET-Universidad Nacional de General Sarmiento

¹ Este artículo resume partes de la tesis doctoral de la autora defendida en Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires

² Todas las mediciones de la magnitud de la expansión del fenómeno de las urbanizaciones cerradas muestran un extraordinario crecimiento durante los años noventa. En 1990-1991 se registraron 91 emprendimientos diferenciados mientras que en 2001 se contaron 461 (Torres 2001)